

Yo descifré el enigma...

Para APOLO.

Yo descifré el enigma de todos tus arcanos,
supe de tus tristezas y de tus alegrías ;
gusté de las ternuras sagradas de tus manos
y fueron en tu seno todas las ansias mías.

Yo tuve idealidades, poemas soberanos
para el miraje inquieto de tus miradas frías.
Sufriamos la vida como buenos hermanos,
hablándonos las cosas de los pasados días.

Eras impenetrable como un abismo—hondo
era tu pensamiento, sin límites, ni fondo.
Eras como un ensueño que no ha de llegar nunca.

Yo analicé tu vida y comprendí tu alma.
Con mi ilusión ya muerta y tu esperanza trunca
formamos un cariño de escepticismo y calma.

JULIO J. CASAL.

Barcelona, 1909.



HOTEL DE LOS POCITOS — MONTEVIDEO